

## CORRESPONDENCIA DEL III DUQUE DE ALBA CON EL CARDENAL GRANVELA

Dentro de la colección epistolográfica del cardenal Granvela conservada en la Real Biblioteca, se hallan decenas de cartas de don Fernando Álvarez de Toledo, III Duque de Alba (1507-1582), a Antoine Perrenot, y de éste al duque. Fuera de la colección existe un grupo de manuscritos asimismo con correspondencia, que fueron descritos en su día dentro del proyecto general de catalogación del fondo manuscrito de la Real Biblioteca. Es el caso del II/2549, un volumen con minutas de cartas del cardenal a diversas personalidades, entre ellas Alba, durante 1557. No pocas de las minutas son relativas a la batalla de San Quintín, triunfo de la corona hispana que tuvo lugar el diez de agosto, onomástica de san Lorenzo y que por ello estuvo en el origen conmemorativo del Monasterio filipino. Se produjeron unas trescientas bajas únicamente entre muertos y heridos por parte del ejército del duque de Saboya, frente a la gran pérdida de efectivos franceses, lo que se recoge en la carta siguiente del cardenal Granvela, escrita a las pocas horas de saberse del resultado de la batalla.

II/2549, fol. 56r [Minuta del cardenal Granvela al duque de Alba]. (Abeaurenoir, a 11 de agosto 1557)

Al duque d'Alva.

Illustrísimo señor,

el duque de Sauoya [Manuel Filiberto] ha ganado la batalla contra el condestable de Francia [Montmorency] y le tiene preso, y muchos otros, como vuestra excelencia verá por la relación que va con ésta, demás que sé Su Majestad le escribe. Es obra de Dios y gran milagro, y me parece que querrá su divina bondad ser de nuestra parte. Es tan gran cosa lo sucedido que apenas lo podemos creer los que lo vemos. El almirante [Gaspard de Coligny] y Andelot [hermano del condestable] están dentro de San Quintín, espero que también les veremos presto (\*). Bien atónita quedará la Francia, y más si nos sucede otro tiro que he scripto a vuestra excelencia que les yva urdiendo. Plega [a] Dios succeda. Guisa quedará desatinado y creo no quedará allá y que verná, o solo, o con su campo. Sírvase vuestra excelencia como se lo suplico -y sé que lo hará- de la ocasión, que con esta nueva serán la gente que tienen en Italia gallinas, tanto más yendo ya el campo de Guisa de cayda antes de llegada allá esta nueva, la qual deve mejorar las condiciones del concierto con el papa [Paulo IV], pues assí lo hazen él y los suyos con nosotros. Yo sé que vuestra excelencia lo mira todo mejor y que no querrá perder esta ocasión. Dízenme por cosa cierta que pasan de 5000 los presos y muertos, y a dos mil alemanes, de franceses, manda Su Majestad que passen en Alemania con hazerles jurar de no servir a Francia por un año.

Yo pensé yr a mi yglesia como a vuestra excelencia lo scriví, mas hay cinco días que Su Majestad me ha hecho tanta instancia porque siga que no he podido hazer otra cosa. A lo menos solicitaré aquí usen de la victoria que Dios nos dio ayer por su gran bondad. Guarde a vuestra señoría, del campo de Su Majestad, Abeaurenoir, a 11 de agosto 1557.

(\*) El 27 de agosto cayó la ciudad a manos de tres columnas: una española, una flamenca y otra inglesa, tras intenso cañoneo. Fue capturado Coligny, junto a otros nobles.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XIV, 54 (julio-septiembre, 2008)